HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.782 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VIII

1903

Martes 25 de Agosto

LOS TRES CONSEJOS

(CUENTO)

—Sin que os enojeis, yo sé un cuento más bonito que el vuestro—murmuró el viejo Mathieu en medio de laa risas con que había sido recibida mi historia.

—Pues decidlo pronto. Todos aplaudiremos con entusiasmo.

Y estrechados alrededor de la vasta chimenea, donde brillaba un fuego de troncos y de piñas, mujeres y mozos, ya interesados, miramos al pastor llenos de malicia y de curiosidad.

—Mi historia se llama «Los tres consejos» —empezó Mathieu—pero yo no soy bastante listo para haberle inventado; la escuché una tarde en el prado que Louiset tiene en los Alpes; hela aquí:

«En el fondo de la campiña, un pobre hombre llevaba nueve años sin dar descanso á los brazos. Al cabo la nostalgia le invade, y determina volver á su país, en las orillas del Garona, cerca de Tolón, donde las mujeres son tan bellas y el clima tan dulce. Así, una hermosa mañana, el campesino dice á su amo:

—Señor, quiero arreglar mi cuenta.

—Tu cuenta está bien pronto—responde alegre el amo.—¿Quieres que te pague en dinero ó en consejos?

—¡Bah!—dice Toinón—usted se burla de mí, como todos los patronos gustan de divertirse con las pobres gentes

—Pero ¿tú no sabes que un buen consejo no tiene precio?

—Es curioso—dice el mozo emocionado—dadme los consejos. Unos cuantos céntimos no habrán de enriquecerme y quién sabe lo que se puede esperar de los buenos consejos.

—Escucha pues: Toma siempre el camino recto. No preguntes nunca lo que no te importe. Antes de obrar en cualquier asunto, piénsalo nueve veces.

Toinón se despidió de su amo, y emprende alegre su camino. A poco encuentra un buen hombre que le invita á acompañarlo.

—Si pudieras ir por esta vereda más pronto—le dice.

—No—responde Toinón—porque yo no me separo del camino recto.

Los dos viajeros se separan y una torada cae sobre el compañero de Toinón, acribillándole á cornadas.

—Gracias, Dios mío—grita éste. Estoy salvo por el consejo de mi amo.

A la mañana siguiente, el cielo se obscurece; la lluvia cae en gruesas gotas y los relámpagos se suceden unos á otros.

El pobre viajero ve brillar una luz en la montaña y se dirige á ella.

Es una choza; pide hospitalidad, y el dueño malhumorado, le consiente que se eche á descansar en un rincón.

De repente observa que el pastor se descalza y abre la puerta de un armario. Una mujer, envuelta en una especie de sudario estaba dentro.

Coge el pastor un cráneo y coloca dentro un pedazo de carne de puerco con un poco de agua; después, pálido como un espectro, lleva esta comida extraña á la mujer encerrada en el armario.

Toinón, lleno de espanto, lo observa todo, y arde en deseos de saber; pero recuerda el consejo: Sé prudente, y no preguntes lo que no te importa.

A la mañana siguiente, apenas alborea, Toinón se levanta, disponiéndose á marchar; el dueño le dice:

—Amigo, sed dichoso por haberos dormido sin preguntarme lo que significa el armario donde hay una mujer encerrada. Todos los viajeros que han querido saberlo recibieron un golpe mortal de mi cuchillo y los arrojé al pozo. Solo usted fué prudente y discreto. La miserable que habeis visto comer carne de cerdo, es mi mujer, y el cráneo de su amante. Yo les sorprendí un día, y para vengarme, la he condenado á comer en ese cráneo.

Toinón no contestó nada y marchó encontrando muy buenos los dos consejos de su amo.

Llegó á su aldea, y con extraordinaria sorpresa vió una mujer junto á un joven sacerdote, bello y gentil, que la acariciaba dulcemente.

—¡Oh! —murmura emocionado— es mi mujer, es Marta. ¡Traición! ¡Haber escapado tantas veces á la muerte para encontrar una esposa infame!

Quiere entonces buscar un arma para matar á los dos, y se acuerda del tercer consejo que le ordena reflexionar nueve veces, antes de tomar una resolución.

Entonces Toinón procura informarse y le dice:

—Es Marta, la mujer de Toinón, que no se sabe dónde está, y que abandonó el país para buscar trabajo ya hace mucho tiempo. El joven es un hijo á quien ella hizo estudiar en el seminario y que hoy es nuestro vicario.

—¡Que Dios sea bendito!—grita Toinón con verdaderos transportes de alegría—pues si estoy aquí es gracias á los consejos de mi amo.

—¿No es verdad que la historieta es bonita?—preguntó el viejo Mathieu acercando sus manos al fuego.

AIMÉE FABREGE.

A UNA NIÑA

Como las mariposas
de los jardines
que vuelan de las rosas
á los jazmines,
libando mieles
en los lirios, los nardos
y los claveles,

así avanzas sin tino,
sin experiencia,
por el rudo camino
de la existencia,
que ves hermosa,
porque eres de la vida
la mariposa.

¿Qué sabes de dolores,
bella criatura,
ciega por los fulgores
de la ventura?
¡Si tú no truecas
riquezas ni palacios
por tus muñecas!

Con brillante reflejo
tu alma tranquila
irradia en el espejo
de tu pupila;
y al ver tus ojos,
que la inocencia copian,
¡caigo de hinojos!

Entonces, ¡cuánto envidio
tus pocos años,
exentos de fastidio,
de desengaños!
¡Si á tu edad el exceso
de la dicha lo logras
con dar un beso!

Pero, ¡ay! que más tarde
tan dulce calma
destruye un fuego que arde
dentro del alma.
¡Fuego violento,
pira calcinadora
del sentimiento!

Huye, mariposeta,
de las pasiones

XXXVII

A pesar de todo su aplomo, no pudo menos Rufino de sentir una especie de frío en la cintura, que en cualquier otra ocasión le hubiera hecho temer si estaría malo: lo que es en ésta, el anterior cumplido, tirado así á quemarropa, le hizo bajar los ojos como por modestia, aunque en realidad sólo lo hizo por evitar la mirada del padre, mirada que él se le figuró escrutadora, y que dicho sea en verdad, no era sino benévola y de todo punto inocente.

Sin embargo, en breve el joven, recobrado algún tanto de este involuntario desconcierto, pudo responder:

—Sí, señor, en efecto; tengo á gran dicha esta unión... que asegura mi felicidad... Creo que hay pocas mujeres como Inés...

—¡Ah! no lo sabe usted bien todavía: la conozco perfectamente, y puedo asegurarle que posee en ella todo un tesoro...

—Ciertamente: creo que no tendré de qué arrepentirme en lo futuro...

—Habla usted con gran prudencia; porque, en efecto, el tiempo es la piedra de toque de los matrimonios...

—Lo mismo que sucede con la amistad...

superior. De cuando en cuando volvíase Inés á su esposo y le decía:

—Mira: esa es la puerta de la clase: ahí era donde se nos enseñaba á trabajar con tanto gusto... Esa otra puerta es la de mi dormitorio...

—Sí; por cierto, que en un principio ha costado buen trabajo sacarte de él... perezosilla, dijo sor Angela.

—¡Ah! la puerta de la capilla!... continuó Inés. Supongo que continúa nuestra Concepción en el mismo sitio, ¿no es verdad, madre abadesa?... Con permiso de usted voy...

—Sí; entra, hija, entra; aquí te esperamos.

Entró Inés en la capilla, y al poco tiempo salió con los ojos humedecidos.

Rufino creyó notar que, mientras su mujer estaba dentro, la abadesa agitaba sus labios como quien mentalmente reza, y aun se le figuró que corría una lágrima por las mejillas de la religiosa.

—Ea! ahora, dijo sor Angela, á la huerta!... Ve tu, hija mía; yo no puedo ya más.. Me engañaba el corazón... Ve tú..

En efecto, Inés, acompañada de su marido y de algunas religiosas, bajó la huerta.

Luego que entró en ella, empezó á girar á un lado y á otro, como una mariposa.

—¡Ah! mira, Rufino! decía llevándose tras sí á su esposo en aquella excursión recordatoria: mira... ahí, debajo de esas encinas, jugábamos por la tarde... En ese bosquecillo nos entreteníamos en hacer ramilletes... ¿Ves qué precioso es todo esto?

—Ya se ve que sí... Se respira aquí una calma tan dulce!... Magnífica debe estar en el verano esa alamedita que se ve allí en frente!...

—¡Oh, amigo!... Esa es la Tebaida de nuestro buen pa-

cuya llama marchita
las ilusiones;
que si éstas mueren,
dejan para recuerdo
penas que hieren.

Y aunque á ti sus favores
te dé Fortuna,
y de tu alma las flores
sin pena alguna
crezcan lozanas,
mi consejo no olvides...
¡¡mira mis canas!!

CALIXTO BALLESTEROS

PARTIDOS DECADENTES

Tema de actualidad, como si dijéramos de verano, es el de la decadencia de los partidos políticos, en cuya disertación se engolfan algunos apreciables diarios.

Los partidos, en efecto, van de capa caída; no inspiran ni interés ni respeto á la opinión ni á la masa general del país, sin duda porque son organismos que se divorcian de la actualidad.

Domina en la política española la nota particularista y eso nos pierde. Los ministros, cual muñecos del pim, pam, pum, surgen y caen poco menos que automáticamente, y se les ve con una indiferencia que esterilizan de antemano su acción directiva.

Sucédense las situaciones, los partidos, los gobiernos, los ministros, los altos funcionarios unos á otros, sin dejar huella en el país ni en la administración por sus actos ni por sus iniciativas.

Nunca se ve que una solución verdaderamente nacional, una política salvadora, una entre sí esta diversidad de elementos directivos que obedecen á causas y necesidades momentáneas, no á un plan fijo y determinado en pro de ideas de engrandecimiento y prosperidad nacional.

La política en España no es lo que en otros países más adelantados, que persiguen ante todo y sobre todo una idea, que es general: la de que la Patria sea la primera en fuerza interior y exterior; la más comercial, la más industriosa, la más científica, la más culta.

Aquí, no; política en España no es otra cosa que arte de medrar, procedimiento de distinguirse, no por el estudio, sino por la intriga; no por el trabajo, sino por el bullir constante, sometiéndose á cacicatos generalmente reñidos con la equidad y la justicia.

De esta manera jamás el país se interesa de la vida pública y asiste impasible á los cambios políticos, como se va á una sesión de cinematógrafo, con el único deseo de ver si la exhibición siguiente es más bonita ó más curiosa que la anterior.

Hay que despertar el espíritu público, estimular á las grandes masas de opinión haciéndolas entrar en el juego de los partidos, pero es necesario para eso que los partidos no sean decadentes, que concentren la savia que vivifica, no el virus que mata.



Santo de hoy.—San Luis rey de Francia y San Ginés de Arles.
Santo de mañana.—San Ceferino papa y mártir.

CRONIQUILLA

RESURREXIT...

Señores: regocijémonos...

Nuevo Lázaro, Sagasta, el insigne estadista, el jefe ilustre del partido liberal, ha resucitado...

Ha resucitado y vive, no para su partido, no para volver á regir los destinos de la nación, no para otorgarnos nuevas libertades; vive... ¡para la ciencia de la farmacopea!

Sea como fuere y venga ó no venga á continuar su brillante historia política, lo cierto es que vive, y esto debe llenarnos de jubiloso contento.

Sequemos, pues, el llanto que aún escalda nuestras mejillas, y, abriendo de par en par nuestras almas á las gratas emociones que nos produce dicha tan inesperada, entreguémonos plácidamente á todos los transportes de la alegría.

. . . .

«The Illustrated London News» nos ha enterado del fausto acontecimiento.

La importante revista inglesa publica en su último número el retrato del ilustre estadista... al frente de un anuncio en que se recomienda un específico del doctor Samowda.

En este reclamo se producen los términos de una carta que el Sr. Sagasta dirige al sabio londinense, ponderando las excelencias de su invento y aconsejando su uso á todos los que padezcan del estómago.

Este precioso documento aparece firmado en Madrid el día 10 de Julio del año actual.

A fin de que no quede sombra de duda respecto á la verosimilitud del hecho que dejo referido, traduzco literalmente uno de los párrafos más interesantes de la carta mencionada.

Dice así:

«Hacía cinco años que padecía del estómago, y ninguno de los medicamentos que me recetó la ciencia surtió el efecto apetecido; usé el específico «Awoca riusture» de que es usted inventor, y el mal desapareció por completo. Me complazco en manifestárselo para que lo haga público, y al propio tiempo tengo mucho gusto en testimoniarle mi gratitud por el beneficio que me ha dispensado.»

Después de la resurrección de Lázaro, la resurrección de «Rocambole».

Ahora, la de Sagasta...

¡Salud al sabio Dr. Samowda; salud al Ponson du Terrail de la farmacopea inglesa!...

JORGE BRUHMEL

— 162 —

dre Ambrosio... Y en verdad que no sé cómo ya no lo hemos visto... Pero calla, calla, ¿no es aquél? ¡Padre, padre!...

El anciano sacerdote, interrumpido en su lectura por aquella voz femenil que con tanto ahinco lo llamaba, levantó su venerable frente; y mientras cerraba su libro y se quitaba sus gafas para mirar por entre los árboles de donde salía aquel acento, ya Inés estaba delante de él cogiéndole su trémula mano, y besándosela con respetuosa ternura.

—¡Hija mía!... ¿Quién había de figurarse que eres tú? la dijo el padre con emoción manifiesta.

—La misma en persona, padre mío; aquella misma Inés que tantas veces ha venido á este mismo sitio á...

—Sí, á pedirme caramelos... ¡Ovejilla perdida!... añadió el buen sacerdote mirándola con paternal alegría.

—No tan perdida, pues que no he olvidado el camino del redil...

—Como tampoco te había olvidado el pastor... Picaruela!... No tengo que preguntar quién es este caballero, añadió al ver á Rufino, que ya había llegado, y contemplaba en silencio al sacerdote con cierta curiosidad un tanto mezclada de ironía, como diciéndose á sí mismo:

—Veamos qué puntos calza este ilustre doctor de convento.

—Mi esposo, que tengo el gusto de presentar á usted, respondió Inés entre alegre y pudorosa.

—Sea por muchos años, con la bendición de Dios!...

El padre, diciendo esto, y mientras Rufino le contestaba con una cortés frase de cumplido, le había echado una de esas miradas que penetran hasta las entrañas.

De la impresión que esta inspección rápida le produjo, nada podemos decir, porque nada apareció en el rostro del buen anciano.

Lo que sí podemos narrar es el breve diálogo que entabló con el joven, luego que vió á Inés un poco apartada y

— 163 —

siguiendo en su paseo por la huerta, acompañada de una religiosa.

—Mil enhorabuenas doy á usted, caballero, le dijo, de que en un siglo tan interesado, y en el que los matrimonios suelen no ser más que especulaciones, haya usted preferido escoger una esposa de sólida virtud, ante todo, que estoy seguro ha de ser en su casa la mujer fuerte del Evangelio.

Crónica Local

Nunca fuimos aficionados á las comparaciones, pero no las rehuimos cuando llega el caso; cónstele esto al diario de Valencia «Las Provincias».

Con intención no muy sana, dice este periódico que han sido *concedidos*—así, en bastardilla—veinte guardias civiles de caballería para Alcoy, gracias á las gestiones del Sr. Canalejas; y de ello toma pie para afirmar—comparando población con población—que además de una guarnición numerosa, contamos con más fuerza de á caballo que Valencia.

Jamás hemos discutido á la ciudad de Turia sus escuadrones de caballería, ni los regimientos de infantería que le corresponden, ni su guardia civil, ni los beneficios que del Estado haya recibido.

Pero ya que á las comparaciones nos incita, entreténgase con la siguiente: Valencia, con una población de hecho de más de 300.000 habitantes, paga, por cupo de consumos un gravamen individual de ocho pesetas, mientras Alcoy con 30.000, lo satisface de diez.

Lo único que hace bien en envidiarnos «Las Provincias», es el que tengamos por diputado á Canalejas, ya que éste se desvive porque tenga Alcoy lo que le corresponde.

—La fiesta celebrada anteayer en el santuario de la Fuente Roja, atrajo muchísima concurrencia, calculándose en más de mil quinientas personas las allí reunidas, entre alcoyanos y labradores de toda la comarca.

En la función religiosa se cantó la misa del maestro Escoribuela y una bonita plegaria á la Virgen.

En el sermón, estuvo muy feliz el joven y virtuoso sacerdote D. Leonardo Pérez Ferrándiz, teniendo párrafos brillantes, que ponderan sus buenas dotes de orador sagrado.

Las orquestas amenizaron los bailes, una para los labradores y á cargo de ellos y otra de la «Nueva del Iris», que asistió de cuenta del Ayuntamiento.

A pesar de la gran animación y extraordinaria concurrencia, no hubo ningún incidente ni se produjo cuestión alguna.

Presidió todos los actos el alcalde don Santiago Reig, acompañado de una comisión del Excmo. Ayuntamiento.

—La Comisión liquidadora del primer batallón del regimiento infantería de la Princesa núm. 4, pub'ica en el «Boletín oficial» la relación nominal de los individuos de la provincia de Alicante ajustados con arreglo á la real orden de 7 de Marzo de 1900, cuyos alcances, que no han sido reclamados hasta la fecha, deben solicitarse por los propios interesados ó legítimos herederos de aquellos que hayan fallecido.

En dicha relación figura el soldado alcoyano Isidro Salazar Seguí.

Igualmente publica en el «Boletín oficial» la Comisión liquidadora del primer batallón del regimiento infantería de Pavía núm. 48, la relación nominal de los individuos ajustados y cuyos alcances no han sido solicitados, figurando entre éstos Eugenio María Escalante y Santiago Sansolí Pérez, hijos de Alcoy.

—En Castalla ha habido un incendio en el monte «Umbría Carrascal» de aquel término, calculándose las pérdidas en unas quince mil pesetas.

También deben haber ocurrido varios incendios por Beniarrés y Lorcha, pues hace ya dos noches que se observa desde Alcoy el fuego en los montes cercanos á aquellos pueblos.

—Dice nuestro estimado colega «Las Noticias», de Barcelona:

«En los círculos políticos se cruzó ayer una apuesta por valor de algunos miles de pesetas entre dos significados monárquicos, liberal uno y conservador otro, por afirmar el primero que antes de Navidad se habrá constituído un gabinete Montero Ríos, con Canalejas ministro de la Gobernación, aun cuando Romero Robledo reuna sus fuerzas con las del actual Gobierno, apoyándole desde el más alto puesto parlamentario ó sea la presidencia del Congreso.»

—Ha sido nombrado presidente de la Audiencia provincial de Murcia, nuestro distinguido amigo D. Cristóbal Gironés Puerto, magistrado de la de Alicante.

—La casa editorial de D. Luis Tasso, de Barcelona, ha emitido el octavo de los cuadernos semanales en que fracciona su preciosa edición de las «Obras poéticas de Campoamor,» cuyas condiciones económicas la hacen asequible á todos sin excepción, pues por el corto precio de 15 céntimos se obtienen 32 páginas de lectura esmeradamente impresas y una magnífica lámina original inspirada en los asuntos del libro.

Por este ingenioso y recomendable procedimiento, pretende el Sr. Tasso constituir su «Biblioteca de Grandes Autores», concienzuda selección de las mejores obras publicadas y que se publiquen en España y en el extranjero.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 13.664 pesetas por 295 imposiciones, de las cuales son nuevas 19 y se satisficieron 3.658 pesetas 73 céntimos, á solicitud de 26 imponentes, 12 de ellos por saldo.

Finalmente ¡oh lectores!

Podemos anunciar que ha sido vencido el terrible mal venéreo y sifi'ítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

SUCESOS

Una desgracia

En las obras de la fabrica de D. Anselmo Aracil, se fracturó ayer tarde una pierna el albañil Francisco Payá, sexagenario, á consecuencia de haberle caído encima un bloque de sillería.

En un carruaje fué conducido al Hospital civil de Oliver.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 23

Actitud de Canalejas

«El Pueblo Vasco», en su número de hoy, dice lo siguiente:

«Hemos tenido ocasión de hablar con el exministro demócrata Sr. Canalejas, respecto á las noticias publicadas en algunos periódicos atribuyéndole el propósito de ingresar en breve en el partido fusionista.

El Sr. Canalejas nos dijo que no se había enterado de este rumor, cosa que nada tiene de particular, por haber vivido entregado á los libros y á los trabajos de preparación de los discursos que ha de pronunciar en la sesión de apertura de la Academia de Jurisprudencia y el de ingreso en la de Ciencias Morales y Políticas, y dedicado por entero á su familia, añadiendo que está ahora donde antes estaba y que no piensa variar de actitud ni de ideas.

No sabe si los demás variarán de manera de pensar; pero él, por su parte, está donde estaba y mantendrá todas sus ideas y sus actos.»

¿Nuevo plan de enseñanza?

Ante los rumores que circulan, atribuyendo al ministro de instrucción pública la preparación de un nuevo plan de enseñanza, reina en San Sebastián bastante agitación entre los padres de familia.

Estos han celebrado una reunión, en la que acordaron acudir en queja al Rey, si la noticia se confirma, suplicándole que haya alguna vez estabilidad en la enseñanza.

Los padres de familia se proponen promover agitación en todas las provincias, á fin de que la protesta sea general.

El viaje del Rey

San Sebastián.—Aunque se guarda reserva sobre la fecha del viaje regio, mis noticias son de que el Rey saldrá el jueves, día 27, á las nueve y media de la mañana.

Respecto al alojamiento del Rey en las poblaciones que visite, puedo anticipar lo siguiente:

En Estella se hospedará en el edificio del Ayuntamiento; en Logroño, en el local del Instituto; en Zaragoza, en el palacio arzobispal; en Soria y en Huesca, en el palacio de la Diputación, y en Valladolid, en la Capitanía General.

El viaje de los Reyes

Es casi seguro que la Reina saldrá un día antes que el Rey.

La Reina marchará, por tanto, á Austria con la Infanta María Teresa y personal palatino el día 26.

El Rey acompañará á su augusta madre hasta la frontera.

La apelación

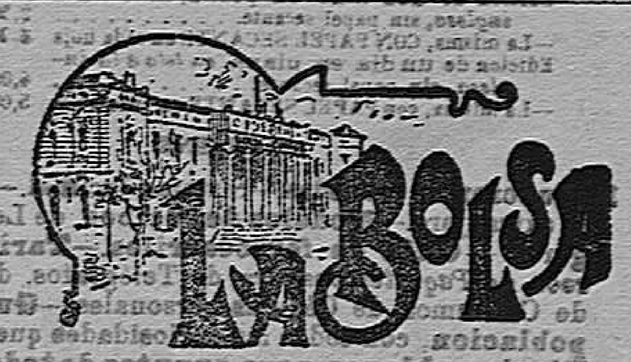
París.—Los letrados Labori y Hesse visitaron esta mañana á la familia Humbert, á la que encontraron algo aliviada de sus emociones de estos días.

Pederico, Teresa y Emilio firmarán el recurso de casación probablemente mañana; pero Román se niega á firmar, diciendo que será puesto en libertad condicionalmente cuando el proceso pase al Tribunal de Assises.

Obras públicas

Madrid 24 (19-40)

El ministro de Agricultura, Sr. Gasset, ha dicho en San Sebastián, que como consecuencia de los decretos firmados hoy por el Rey, antes de Octubre próximo se inaugurarán unas cuarenta obras públicas.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 24 (16-45)

Interior 4 por 100 contado . .	77'95
Id. fin de mes. . . .	78'00
Amortizable 5 por 100 al contado	97'15
Id. fin de mes . . .	00'00
Carpetas, contado	00'00
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100.	00'00
Banco de España	000'00
Comp.ª arrendataria de tabacos	435'00
Banco Hip.º, cédulas 5 por 100	000'00
Id. . . . 4 por 100	101'90
París á la vista	37'40
Londres	34'52

Imp. del HERALDO DE ALCOY

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta.	50 cts.
Fuera, trimestre.	5	»
Extranjero, trimestre.	10	» 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos